



Jorge Gajardo y Gloria Münchmayer: el matrimonio Valverde. Para ambos, un desafío y, a la vez, un descubrimiento artístico.

para el público. Y debo reconocer que todos los prejuicios que me traspasaron en mi infancia, los solucioné ayudado por mi propia evolución personal y por este afán de fisgonear en la conducta de los demás, para armar dos libretos semanales del programa. De los jóvenes he aprendido mucho a reírme de mí mismo, porque para mí el humor es esto y no ironizar a los demás. Esto me ha servido para acercarme a la juventud de nuevo, cosa que es necesaria en un hombre de 45 años.

—¿Qué prejuicios has desechado?

—Yo soy un exponente de una generación que trató de formar "tontos graves". ¡Pero

si yo consideraba denigrante para un actor trabajar en una teleserie o en una comedia! Hay tantas cosas simples, detalles olvidados de todos los días, que uno aprende a ver con otros ojos. Me llamó la atención, hace muy poco tiempo, que un señor muy calvo me detuviera en la calle y me dijera: "Yo lo admiro señor Valverde, porque usted es un pelado que se peina para atrás". Yo vi que él trataba de esconder su calvicie con el peinado; pero ahí sentí la fuerza ejemplarizadora o el modelo social en que puede transformarse un personaje como éste. Yo también traté de esconder mi calvicie, pues se me empezó a caer el cabello a los 36 años. **V&A**

FUERA DE CAMARA

● "Aunque se me ha caído bastante el cabello, me quedan aún algunos 'pelos de tonto'. Soy muy remolón, me gustaría ser más deportista y tengo que tratar de vencer definitivamente mi timidez y aprender a valorar lo que hago."

● "Yo soy un chileno común y silvestre, de la clase media, y por eso es que mi personaje y sus situaciones televisivas identifican mucho a la gente. Lo que nosotros mostramos es vida de todos los días, con algunos aditamentos de imaginación y humor."

● "Cuando veo a Jorge Valverde en la pantalla, lo sorprende ocultando algunas cosas de sí mismo, a pesar de que yo sé que quisiera mostrarlas al público."

● "En mi actual matrimonio —con la actriz Mónica Carrasco— he logrado establecer una relación muy madura y muy normal. Fueron mis celos desmedidos los que me llevaron a un tercer matrimonio."

● "Ahora me dan risa los 'tontos graves', y antes, mis compañeros de trabajo se reían de mis rabietas, pues por todo me amurraba. Con el tiempo, aprendí que todo lo que me molestaba de la gente tenía una razón y, ahora, la averiguo antes de malhumorarme."

● "Debemos armar dos sketches semanales y eso nos demanda un trabajo bastante grande. ¡Como será el próximo año, cuando debamos producir un espacio unitario de 25 minutos! Es por eso que estamos incorporando algunos nuevos personajes, para las eventualidades que se nos acercan."

● "Valverde me enseñó, incluso, que tengo que leer todos los días el diario, hasta los avisos económicos, pues de otra manera no tendría posibilidades de aportar situaciones a los libretos y matices actuales a mis personajes. ¡Ahora leo, también, el horóscopo y, de repente, me encuentro diciendo: la acertaron en esto o bien, tengo que evitar esto otro!"

● "Creo que la gente nos ve como personas que en la pantalla 'somos para la risa', pero que entienden el valor de nuestro trabajo. ¡Si la gente debe soportar tantas dificultades todos los días, que hacerlos reír es una osadía y, si se logra, un triunfo!"

CRISTIAN CAMPOS

LA EMOCION DEL "MALO"

Del niño bueno, que actuó en las telenovelas "La Madrastra" y "Alguien por quien vivir" ya no queda nada. En la miniserie de canal 13, "Una familia feliz", él presenta una faceta nueva: es un barbudo director de teatro, cínico y prepotente.

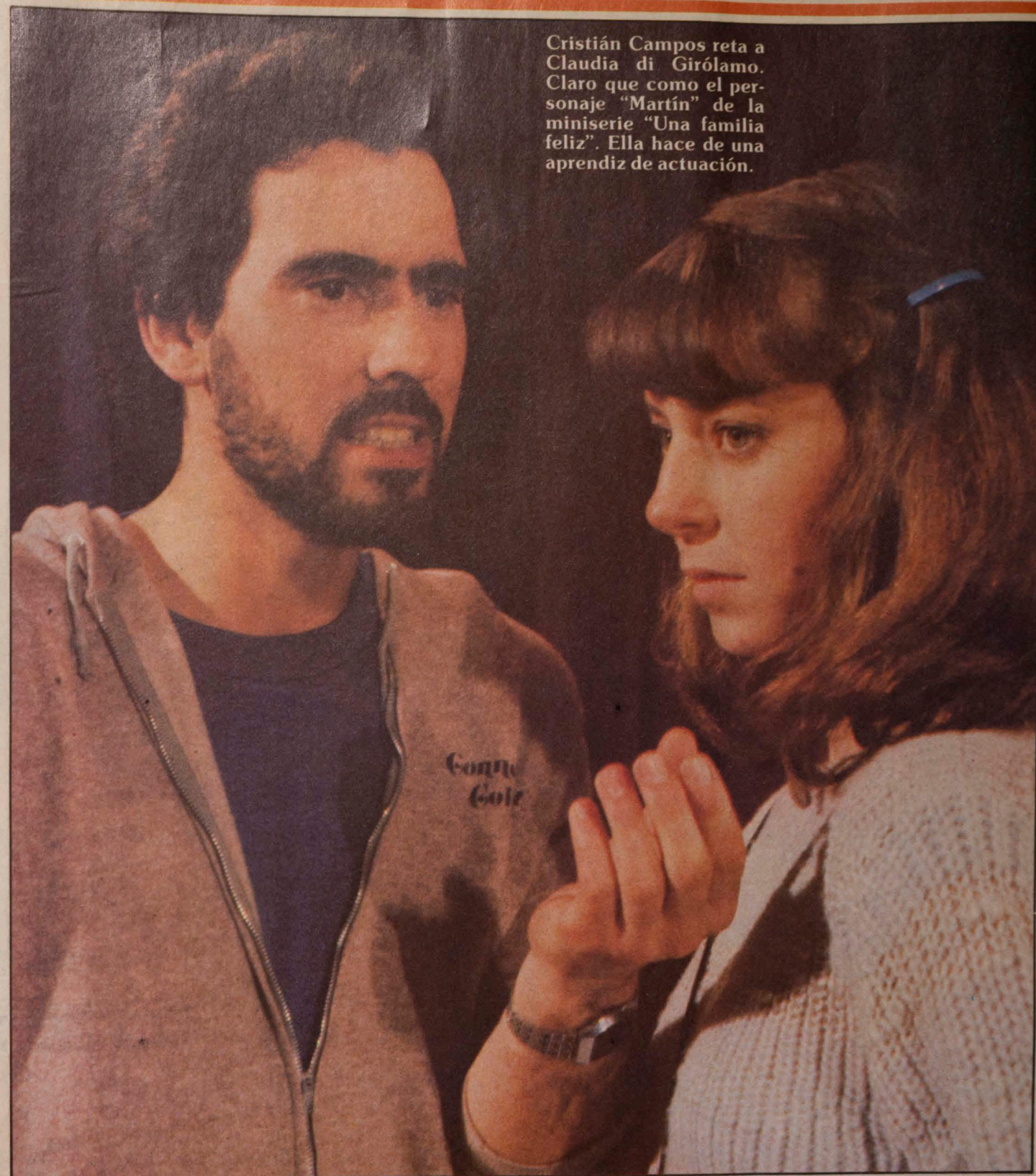
"Sé que voy a recibir muchas 'piedras' por este papel agresivo, duro, antipático y, a veces, hasta malo. Pero me emociona hacer algo distinto. Lo he realizado a conciencia, sin buscar la simpatía fácil del público, sino que encarnando a un personaje real ¡Aunque ajeno a mí...!"

A Cristián Campos le cuesta acostumbrarse a ser prepotente. Aunque sólo sea como "Martín", el barbudo director de teatro y su nuevo personaje en la miniserie "Una familia feliz", de canal 13. El galán dice: "Patricio Achurra, quien se estrena como director de actores, no me ha permitido ninguna debilidad. Y me ha hecho hacer un cambio físico, de voz, trabajar otra expresión corpo-

ral y ser un tipo más 'puntudo'. El me habla así: 'Lo que pasa es que tú eres muy cariñoso, muy emotivo, muy agradable y eso no nos sirve. Debes ser antipático, no amable, alguien que tiene sus razones para ser agresivo y atacar a todos...'"

En las grabaciones, Cristián incluso se avergüenza cuando debe increpar a alguno de sus "dirigidos". Le ha ocurrido ya varias veces con el veterano Tennyson Ferrada: "Claro, hay escenas en que lo reto con fuerza e, imagínate, él podría ser papá mío. Me causa tanta culpabilidad que cuando terminamos yo me acerco a pedirle perdón. ¡Es que no estoy acostumbrado a ese trato con la gente! Pero el personaje necesita de esa agresividad. Y la pongo".

De todas formas, el actor chileno cree que su nuevo papel gustará a los telespectadores. "Porque si bien tiene la cáscara de un neurótico joven, a la larga —con el avance de los capítulos— se va a demostrar que es alguien con buenos principios. Que es un artista que, si bien agrade, trata mal y se enoja, es porque siente en su interior la necesidad de llamar la atención hacia el exceso de materialismo y otros vicios de la sociedad mo-



Cristián Campos reta a Claudia di Girólamo. Claro que como el personaje "Martín" de la miniserie "Una familia feliz". Ella hace de una aprendiz de actuación.

"DAR MUCHO DE NADA"

● Una cosa es lo que el público ve y otra es lo que uno hace y trabaja. El texto de "Alguien por quien vivir" fue bastante precario. Hubo varias manos que incidieron en ese libreto y yo creo que debemos darnos con una piedra en el pecho, para la calidad que le dimos a la teleserie.

● El libreto era muy malo, anticuado, ajeno a lo que nosotros los chilenos somos. Fuimos adaptándola lo mejor posible, pero teníamos una ma-

teria prima de pésima calidad. No es una disculpa. Porque, en verdad, a mí no me gustó el final, ni me gustó yo ahí. A la distancia se pueden decir las cosas. A "Juanjo" le critico una falta de evolución terrible como personaje.

● El que aparece todos los días en pantalla tiene el deber de ofrecer, por lo menos, cada 2 ó 3 capítulos, algo nuevo. Alguna faceta, algún aspecto de la trama que sea novedoso y, en ese sentido, no quedé en ab-

suelto satisfecho. Era como estar tocando la misma tecla del piano un largo rato. Debí terminar unos 20 ó 30 capítulos antes.

● La gente, al margen del problema de la calidad, por alguna razón siente mucha simpatía por nosotros. Y nos perdonan muchos errores. Como decía Oscar Rodríguez, el director de "Alguien por quien vivir", "después de dirigir esta teleserie, podría dirigir cualquier cosa". Puede ser pedan-

te, pero desde el punto de vista de un actor, yo podría señalar lo mismo: "después de actuar este personaje, podría actuar cualquier otro", porque eran muchas las exigencias para los actores.

● Uno siempre tiene el respaldo de un texto, de un director, de muchas cosas. Uno pone un porcentaje. Pero en "Alguien por quien vivir", esto se fue dilatando mucho. Uno tenía que dar mucho de nada. Pero creo que con "Una familia

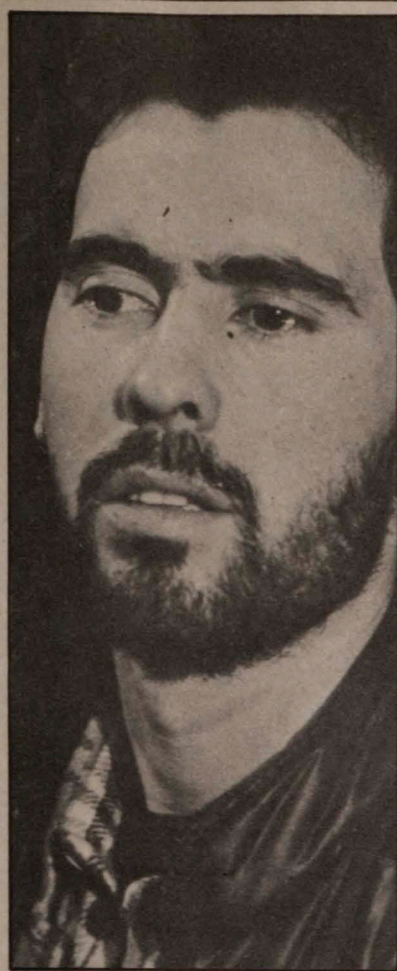
feliz" nos vamos a "sacar los balazos".

● "La Señora" y "Anakena" no las pude ver, porque yo hago teatro los días domingos. Desgraciadamente, las únicas referencias que tenía eran los comentarios de la prensa y de los amigos. Que eran bastante malos. No digo que "Una familia feliz" sea lo mejor todavía. Pero va a marcar un peldaño más en lo que estábamos buscando todos los que hacemos televisión.

» LA EMOCION DEL "MALO"



¿Gana o pierde el actor con su cambio físico? El dice que, "si para hacer bien un personaje tengo que colocarme plumas o pelarme al rape, lo haré feliz".



derna. Creo que es bien intencionado y el público lo va a querer, pues entenderá el mensaje de 'Martín'..."

El también tiene, eso sí, la duda. No en vano se le conoce como el "niño bueno" de las teleseries: "Pero muy encantado corro el riesgo. Porque estoy contento con mi trabajo. En la medida que mi agresividad, mi falta de ternura sirva para que este producto sea mejor, más feliz estoy con el papel. Además, si hablamos la realidad de la vida, nadie es tierno las 24 horas del día. En algún momento, todos reventamos. Lo bueno es que me han dado la posibilidad de mostrar un aspecto humano de mi personalidad y también, en el caso de mi personaje, de un director de teatro, que por lo general son neuróticos".

Los cambios físicos tampoco le preocupan mucho: "Si para representar bien un personaje, tengo que ponerme plumas o pelarme al rape, lo voy a hacer". Como no le importa el haber postergado su perfeccionamiento en el extranjero: "Los planes quedaron en el tapete. Tengo una beca para ir-

me a Alemania. Me iba en septiembre, me llegaron todos los papeles. Pero como en la vida, uno se lo pasa optando por cosas, decidí una vez más y me quedé después de leer el texto sensacional de Sergio Vodanovic en 'Una familia feliz'. Realizar un trabajo tan cuidado no se presenta muy seguido para un actor. Por eso me dije que puedo estudiar luego, cuando quede cesante".

Una probabilidad todavía muy distante. Porque Cristián Campos trabajará también en la próxima teleserie de Arturo Moya Grau, "La noche del cobarde", que se empieza a grabar en noviembre. Ahí la maldad será el componente básico de su personaje: "Hago de hijo de Jaime Vadell. Y seré un 'hijito de papá', un maldito, muy frívolo. Voy de mal en peor. Si el público no me quiere ahora como 'Martín', menos lo hará después. Por el momento, la barba me ha permitido moverme con libertad, sin que me identifiquen mucho. Pero, claro, en algún instante recibiré 'piedras'. Y eso significa que habré hecho muy bien mi papel. Es lo único que importa".

IWAN

Le han dicho que es el sucesor de Miguel Bosé en España. Y es el tipo de publicidad que más le molesta. Ya tuvo bastante, dice, con que lo lanzaran al disco en un momento en que se necesitaban tener "niños guapos". "Dijeron que yo era un niño guapo y, bueno, me grabaron un disco."

Y él explica ahora lo de Bosé: "Somos amigos, somos de la misma compañía discográfica. Lo que pasa es que algunos periodistas escriben y a la gente le gusta ese tipo de cosas, pero nuestros estilos son diferentes. En Italia y yo no; él graba en Italia y yo en Inglaterra. Los músicos, los productores, los autores, son distintos. Si le quitan las etiquetas a nuestros discos y los escuchan, verán que no tenemos nada que ver. Además, ¿sucesor de qué?, si Miguel no está acabado".

El cantante español Iván (Juan Carlos Ramos) ha cumplido los veinte años y, por cierto, quiere llegar donde está Bosé y, si es posible, mucho más alto. Pero sabe también que el camino es duro, difícil: "En esto no hay secretos. Lo primero es triunfar en Hispanoamérica y estar viajando constantemente, de un lado a otro, y sin descuidar nunca la cuestión discográfica."

"De todos modos, mi cuarto long play va a estar sonando y espero que ello me permita mantener la vigencia artística."

—¿En realidad vas a estar catorce meses sin actividad ar-

tística?

—Es lo que sé por ahora, pero espero conseguir un permiso especial para hacer una gira rápida y estar aquí en febrero del próximo año en el Festival de Viña.

El último disco de Iván lo muestra en un nuevo estilo: "Mi voz está mucho más segura que antes y esto se lo debo al cambio de productor. Ahora es Juan Pardo quien ha trabajado conmigo y su mayor exigencia ha sido simple: hacerme cantar como yo canto. El descubrió que cantando como lo hago en la ducha, mi voz resulta mucho más personal, mucho más bonita, más agresiva. Mi voz está ahora en un primer plano y estoy feliz por ello."

Iván vino por segunda vez a Chile para actuar en "Noche de Gigantes" y su entusiasmo por el oficio artístico ha crecido. Y lo que más le importa es señalar que si bien fue lanzado sólo como un "niño guapo" al principio, ha hecho lo suyo con talento y mucho trabajo. "Para una buena compañía de discos es muy fácil, facilísimo, inventar a un idolo, a un señor que ni exista siquiera, a un cantante enmascarado que es nadie. Un producto de estudio que no existe y que puede ser bombazo número uno. Yo tuve algo a mi favor al comienzo de mi carrera. Me grabaron un tema, porque vieron en mí una 'cara bonita', pero todo eso después se me volvió en contra. Mis discos tenían buen sonido y el LP que grabé en Roma también tu-

"QUIERO QUE ME TOMEN EN SERIO"

• El cantante español reconoce que fue lanzado como "un niño guapo" al mundo artístico y que le ha resultado doblemente duro demostrar que tiene talento.

• La prensa europea lo califica como el sucesor de Bosé, pero su propósito es demostrar que tiene su propio estilo, estilo que recién ha venido a descubrir en su cuarto long play.

vo un buen sonido. Había pensado que incluso yo había escrito, pero el nivel de exigencia que me hacían era mucho mayor, porque pensaban que yo estaba allí nada más que por mi físico."

—¿Tú no crees que ser buen mozo es algo importante?

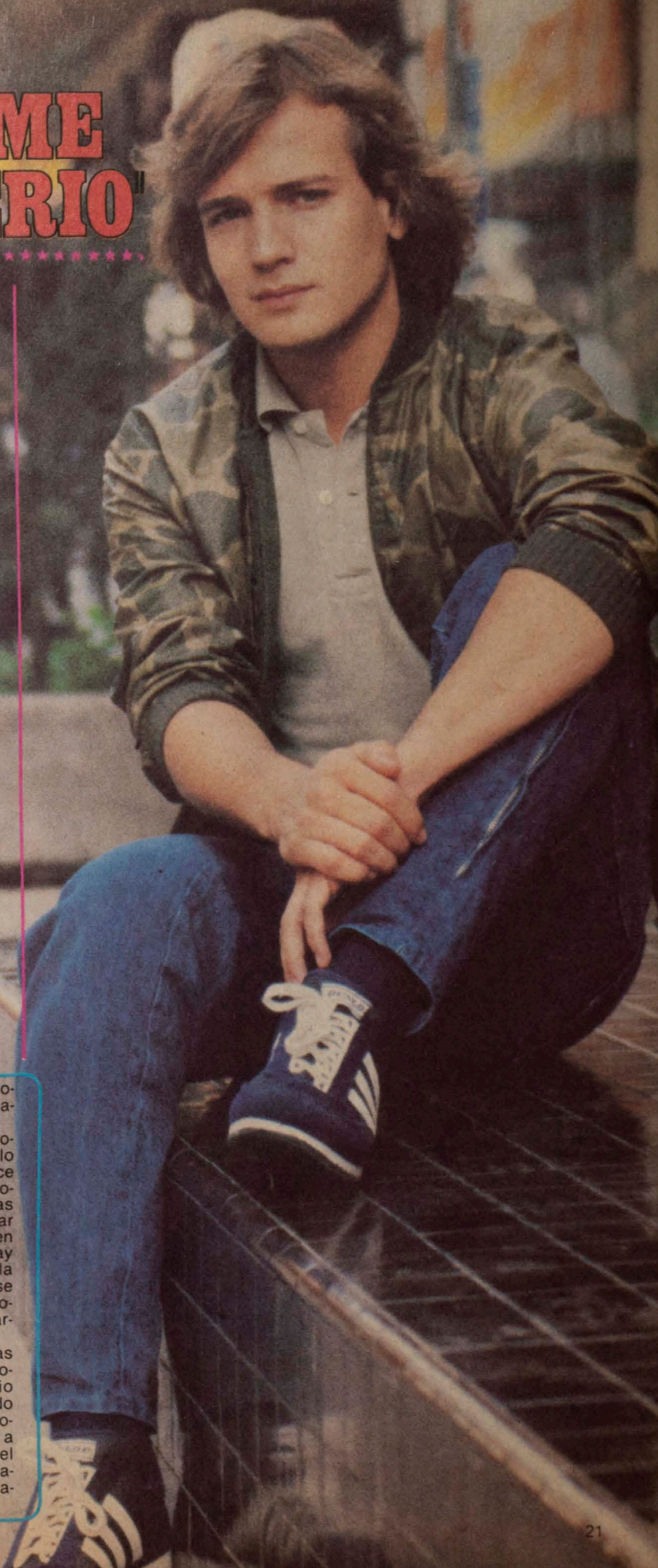
—Para nada, he nacido así y por eso no es ningún mérito. No trabajé por conseguirlo. A mí me gusta que me reconozcan por las cosas que hago, cosas que no tengo y que puedo llegar a construir. En España durante un tiempo, hubo cantantes que no eran nada, eran simplemente unos muñecos, muy bien manejados y muy monos.

—¿Y tú qué esperas conseguir?

—No me he fijado meta alguna. Jamás he dicho hasta ahí llego y se acabó. Cuando llegue hasta ahí querré conseguir más. Mi meta primera es lograr que se me tome en serio, que se escuche mi música, mi voz.

—¿Cómo resumirías esta nueva visita a Chile?

—Que ha vuelto a ser como la primera vez que vine. Un par de días cada más que no me han permitido salir de este país. Pero lo importante es que he vuelto otra vez y que, pese a que he estado un año ausente, se ha seguido escuchando mi música y ése es el sueño de cualquiera que se dedique a esto. Ojalá que a este público que me sigue, se vaya uniendo más y más gente cada vez. **VBA**



JUICIOS

Iván aceptó un juego de definiciones sobre diversos cantantes. Pero antes hizo su advertencia: "Las mujeres han progresado más que nadie en la canción hispana, porque en los hombres ha habido unos tres o cuatro señores que llevan como diez años haciendo lo mismo y situados en la cúspide. Lo tenían todo muy fácil. Por suerte, ahora los jóvenes estamos renovando el ambiente".

Raphael: Es un "superprofesional". Alguien que después de veinte años cantando, sigue subiéndose al escenario y está tres horas seguidas sin parar todos los días; bueno, algo ha demostrado ¿no? Tendrá sus defectos, pero no soy capaz de encontrarlos.

Julio Iglesias: ¡Es excesivamente comercial! Entonces, le importa menos la música. Pero debo reconocer que es muy inteligente y profesional también.

José Luis Rodríguez: Cuando estuvo en España le vi su principal defecto: intentar ser igual de joven que nosotros en escena. Hacer cosas que a un personaje joven se le concienten, pero a que un señor mayor le quedan ridículas. Decir en el escenario "¿de quién es el Puma?", pues no sé, una señora de cuarenta años no va a gritar "mío". Pero si lo digo yo, una niña de quince años sí lo va a hacer. ¿Su virtud? Una voz muy bonita.

Plácido Domingo: Sin duda, es la mejor voz del mundo, actualmente. No lo conozco demasiado para indicar sus defectos. Alguien que puede cantar mucho más alto y más bajo que todos, lógicamente es el mejor.

Miguel Bosé: En el escenario, hay muy poca gente que puede llevar su ritmo. Lo llena por sí mismo. Ahora, defectos, huumm, es que como somos amigos, no te das cuenta de sus fallas. Pero, ojo, yo no soy su sucesor como dice por ahí la prensa.

Los Pecos: Tienen el mismo defecto que yo: son muy jóvenes, y nadie cree que son capaces de hacer buena música. Son muy trabajadores y sobre todo Pedro, que es una especie de geniecillo, escribe muy bien, y todavía mucha gente no se ha entera-

do que es un buenísimo productor y que tiene mucho talento.

Fernando Ubierno: Lo conocí en Benidorm. Le oí sólo esa canción, pero me parece que puede hacer muchas cosas. Si sigue creando temas en esa línea, puede ocupar una posición importante en Hispanoamérica. Ahora hay que tener cuidado en que la compañía de discos no se equivoque en hacer su promoción y en otros detalles artísticos.

Camilo Sesto: Hizo cosas muy buenas, pero se fue comercializando como Julio Iglesias. Ha subido y bajado indistintamente. Bueno, ahora él también tiene derecho a probar mercados, como el norteamericano ¿no? Ha ganado bastante dinero para radicarse en Los Angeles.